

117th Convention of the Episcopal Diocese in Utah

Report of the Nominating Committee

During the past year, the Nominating Committee has been on a journey through uncharted territory. After taking a long break in our process, hoping to get beyond the Covid-19 pandemic, we set our sights on an in-person retreat with the candidates who would stand out in online interviews. More than a hundred lay people and clergy joined us in Listening Group conversations, which along with the results of the survey we'd conducted, guided us in creating a profile of the diocese. We hope that people will continue to refer to its descriptions of our yearnings, opportunities and growing edges.

With the publication of the profile, we were delighted to receive applications from many gifted priests. At every step along the way, discerning which of them to invite forward tested our group's commitment to listening, consensus and prayerfulness. Thankfully, the Spirit was strongly at work among us, and we received excellent support from our consultant, The Very Rev. Ron Clingenpeel. Up to the last minute our plans were threatened by Covid-19, but it all worked out and we were blessed by spending four days in Salt Lake City with the semi-finalists this January.

During the week after the retreat, we all spent hours reflecting on our recent experiences, rewatching interviews and praying for guidance. We'd been together as a committee for two years by the time our final meeting took place, and despite the high stakes and long hours, graciousness and deep listening prevailed. We are awestruck by the three candidates standing for election, each with uniquely wonderful gifts and experiences. Whichever one of them becomes our next bishop will be a blessing for the diocese and for the communities in which we live and serve. All of us on the Nominating Committee are grateful for the opportunity we've had to be of service and will continue to pray for God's presence and work in the Episcopal Diocese of Utah.

Rev. Michael Carney, Chair

117th Convención de la Diócesis Episcopal de Utah

Informe del Comité de Candidaturas

Durante el último año, el Comité de Nominaciones ha emprendido un viaje a través de un territorio inexplorado. Después de tomar un largo break en nuestro proceso, con la esperanza de ir más allá de la pandemia de Covid-19, nos fijamos en un retiro en persona con los candidatos que destacaran en las entrevistas online. Más de un centenar de laicos y clérigos se unieron a nosotros en las conversaciones del Grupo de Escucha, que junto con los resultados de la encuesta que habíamos realizado, nos guiaron en la creación de un perfil de la diócesis. Esperamos que la gente siga consultando sus descripciones de nuestros anhelos, oportunidades y aristas de crecimiento.

Con la publicación del perfil, nos alegramos de recibir solicitudes de muchos sacerdotes con talento. En cada paso del camino, el discernimiento de a cuál de ellos invitar puso a prueba el compromiso de nuestro grupo con la escucha, el consenso y la oración. Afortunadamente, el Espíritu actuó con fuerza entre nosotros y recibimos un excelente apoyo de nuestro asesor, el reverendo Ron Clingenpeel. Hasta el último minuto nuestros planes se vieron amenazados por Covid-19, pero todo salió bien y tuvimos la bendición de pasar cuatro días en Salt Lake City con los semifinalistas este enero.

Durante la semana posterior al retiro, todos pasamos horas reflexionando sobre nuestras experiencias recientes, volviendo a ver las entrevistas y rezando en busca de orientación. Llevábamos dos años juntos como comité cuando se celebró nuestra última reunión y, a pesar de lo mucho que estaba en juego y de las largas horas de trabajo, prevalecieron la amabilidad y la escucha profunda. Estamos asombrados por los tres candidatos que se presentan a la elección, cada uno de ellos con dones y experiencias excepcionalmente maravillosos. Cualquiera de ellos que se convierta en nuestro próximo obispo será una bendición para la diócesis y para las comunidades en las que vivimos y servimos. Todos los miembros del Comité de Nominaciones estamos agradecidos por la oportunidad que hemos tenido de servir y seguiremos rezando por la presencia y la obra de Dios en la Diócesis Episcopal de Utah.

Rev. Michael Carney, Presidente